

## Mundo(s) en (poli)crisis: perspectivas hispánicas

La propuesta monográfica *Mundo(s) en (poli)crisis: perspectivas hispánicas* ilustra la multidimensionalidad y, por tanto, el carácter complejo y poco descifrado de la fenomenología de la crisis que atenaza a la contemporaneidad, especialmente a aquella parte del mundo, predominantemente occidental, definida de forma estable por el modelo capitalista y democrático. Sobra aclarar que cualquier interpretación de la crisis debe abordarse desde una perspectiva articulada y con metodologías que remitan a distintos campos disciplinares y de conocimiento, no necesariamente complementarios.

La opción de permanecer en el recinto analítico de la economía, porque la crisis tiene raíces principalmente económico-financieras, parece reductora e insuficiente tanto para comprender el proceso en sus orígenes y desarrollos como para controlar sus efectos negativos y, eventualmente, proponer alguna solución. La crisis marca un estancamiento, pone de relieve sus propias contradicciones y su inevitable propensión a detenerse y redefinirse en sus modalidades y en su significado social, político y cultural. Las épocas en que, desde una perspectiva gramsciana, lo viejo muere y lo nuevo no acaba de nacer están marcadas por una incertidumbre estructural de dirección: la crisis puede detener el desarrollo para siempre, puede abrir una fase de estancamiento que preceda a la disolución de un orden socioeconómico, pero también puede ser la premisa necesaria para abrir escenarios innovadores. La crisis, por decirlo de otro modo, puede ser fatal o saludable, pero nunca deja las cosas como están tras su inicio.

Algunos artículos recogidos en este número tratan ciertamente de forma exhaustiva el perfil semántico de la categoría “crisis”, evaluando su pluralidad de significados y, por tanto, su inevitable ambivalencia. Aquí, en cambio, podemos destacar la amplitud así como la heterogeneidad del campo de manifestación del proceso de crisis actual, dimensión que ya se ha convertido en la metáfora absoluta de la época contemporánea<sup>1</sup> y sin desdeñar, no obstante, una reflexión que viene de lejos y que, desde un punto de vista heurístico, sigue pareciendo rica en estímulos.

Desde la modernidad tardía, el pensamiento filosófico siempre se ha inclinado a adoptar una perspectiva según la cual la crisis es esencialmente la crisis de una totalidad histórica. Se trata de una orientación propia de lo que entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se denominó “cultura de la crisis”<sup>2</sup>. Las ciencias sociopolíticas actuales, en cambio, optan por un modelo analítico que insiste en un segmento de la realidad,

---

<sup>1</sup> Cf. Revault d’Allonnes, Myriam, *La crise sans fin. Essai sur l’expérience moderne du temps*, Paris, Seuil, 2012.

<sup>2</sup> Cf. Nacci, Michela, *Tecnica e cultura della crisi*, Torino, Loescher, 1982.

en un ámbito parcial, aunque hace falta aclarar que la categoría de crisis está vinculada a los parámetros sociales y políticos que pueden asociarse al concepto de sistema. La crisis en sentido fuerte es siempre, en la literatura clásica y contemporánea, una crisis de sistema. Pero hay que ir más allá.

Con los límites de una perspectiva reflexiva europea, la categoría de crisis nos ayuda a leer la modernidad desde la Ilustración hasta Marx. Esto significa al menos dos cosas: la primera es que la crisis debe concebirse como un proceso, es decir, debe analizarse y comprenderse en su dinamicidad, que constituye su esencia, tanto si evoluciona positivamente y encuentra una solución en clave de progreso como si, por el contrario, conduce a un desenlace de decadencia y muerte de una civilización.

Las grandes crisis económicas del siglo pasado y de comienzos del siglo XXI, punto de referencia ineludible para cualquier reflexión comparada sobre la categoría de nuestro interés, ponen de manifiesto las profundas e irreversibles transformaciones del capitalismo y ven un protagonismo de las instancias planificadoras del Estado junto a un proceso de politización de la economía que evita los efectos catastróficos de la propia crisis. Es un hecho que, en la modernidad tardía, la dimensión crítica del cambio social se refleja en el pensamiento sociológico y se condensa a nivel analítico en la hipótesis de la crisis de legitimación del capitalismo maduro desarrollada por Jürgen Habermas a partir de los años setenta. La recomposición política del conflicto de clases, entrelazada con la intervención estatal en la economía y la expansión del bienestar, redefine social y políticamente los efectos críticos de la lucha de clases. También porque la subjetividad política de la clase obrera desapareció de la escena junto con su disminución cuantitativa y funcional. La despolitización progresiva facilitada por la democracia de masas y el mercado oculta la crisis del sistema, pero no corta sus raíces. Proliferan las crisis de racionalidad, motivación y legitimidad. La crisis del sistema se detiene, pero las crisis se atomizan y se generalizan. De la economía, la crisis se traslada al terreno de la vida cotidiana, sobre todo en las patologías inducidas por la colonización del mundo vital por un sistema administrativo autónomo<sup>3</sup>.

Probablemente el método marxista, que favorece un vínculo fuerte, regular y previsible entre crisis sistémicas (estructurales) y crisis sociales e identitarias, revela en la sociedad actual todas sus limitaciones y su carácter apodíctico si se intenta transponerlo de la sociedad capitalista de sus orígenes a la nuestra. En efecto, asistimos hoy a una tendencia disociadora entre varios tipos de crisis: cultural, económica, ecológica, científica, del sistema patriarcal y político-estatal. La crítica se ve obligada a intentar una sistematización de esta gran variedad de procesos críticos, recurriendo en la mayoría de los casos a un modelo de diferenciación y centralización de los subsistemas socioculturales. Parece haber una convergencia en la identificación de un desplazamiento de la crisis del marco socioeconómico al ámbito de las motivaciones para la acción social, al marco ético-normativo y a la cultura en su conjunto. Pero aceptar acríticamente este supuesto sin evaluar su inevitable biunivocidad revela una actitud demasiado ingenua y reductora en términos analíticos. La interdependencia de los subsistemas debe explorarse en profundidad como un hecho ineludible, al igual que es ineludible una perspectiva de replanteamiento holístico para comprender la complejidad de la crisis y sus direcciones, que ciertamente no son ni inmutables ni irreversibles y es lo que nos proponemos hacer en este número monográfico.

Puede haber una crisis de identidad del actor como sujeto y, soldada a ella o desarticulada, una crisis relativa a determinadas instituciones. Paradigmática es la crisis del

---

<sup>3</sup> Cf. Habermas, Jürgen, *La crisi della razionalità nel capitalismo maturo*, Roma/Bari, Laterza, 1973.

Estado-nación que vive en particular el sistema político europeo, inmerso en un ciclo de transnacionalidad con resultados nada seguros. También puede haber crisis a un nivel más general de sistemas o ámbitos de acción tanto individuales como colectivos. A veces los ámbitos de crisis están separados o, más frecuentemente, en una sociedad compleja en la que la interdependencia de los sistemas es una piedra angular del orden social, los ámbitos están entrelazados, se superponen y contribuyen así a aumentar la intensidad del proceso crítico. En una sociedad individualizada como la occidental actual, la percepción de la crisis por parte de los actores representa una dimensión fundamental que influye en el curso y los efectos de la propia crisis. Del mismo modo, es igualmente incuestionable que la dimensión cultural de una sociedad posmoderna, que se presenta como una sociedad electiva, es decir, fundada en un mecanismo de elección que rige el mercado, pero quizás aún más el sistema de relaciones sociales, está endémicamente expuesta a los procesos de crisis e incluso los fomenta con el propósito latente de hacer del equilibrio inestable uno de los principios constitutivos de su funcionamiento.

El monográfico *Mundo(s) en (poli)crisis: perspectivas hispánicas* inserta en el vasto debate sobre la crisis algunas contribuciones que sugieren nuevas perspectivas. La secuencia de reflexiones se desenvuelve a través de una serie de artículos que tocan áreas temáticas diferentes, pero a menudo complementarias, con resultados que ciertamente no son capaces de descifrar de forma definitiva una cuestión tan compleja, pero que sin embargo representan una contribución articulada a la reflexión.

Debido a su polisemia, podría definirse como una caja de herramientas en la medida en que abarca el significado de otros conceptos y engloba una multiplicidad de significados, hasta el punto de que puede encontrarse en el léxico de todas aquellas disciplinas que se ocupan de los sistemas y comportamientos humanos.

Una crisis económica y la crisis de un modelo de sociedad no pueden considerarse procesos equivalentes. Más bien —hoy más que ayer— viajan a velocidades y con criterios muy diferentes. La primera afecta fuertemente a la segunda al dificultar la formación de un nuevo modelo de sociedad, es decir, al dificultar la emergencia de nuevos actores conscientes, nuevas acciones colectivas y nuevas relaciones sociales. La descomposición de las instituciones, actores y relaciones sociales procedentes del modelo de democracia industrial se ha visto acelerada por los procesos económicos de la globalización y las finanzas. Debemos ser conscientes de que, para mirar con confianza a lo que serán la economía y la sociedad después de la crisis, no hay atajos: necesitamos movimientos culturales capaces de reactivar la esencia de nuestras democracias, para que la parte más débil de la polarización pueda participar, ser reconocida y, finalmente, estar representada en los procesos y las decisiones.

GIULIANA CALABRESE  
Università degli Studi di Milano

\*

La sección monográfica de este número de la revista *Tintas. Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane* recoge algunas de las aportaciones presentadas en el XIII Congreso Internacional Beta-Asociación de Jóvenes Doctores y Doctoras en Hispanismo —celebrado entre los días 12 y 14 de septiembre en la Università degli Studi de Milán—, que aspiraba a constituirse en un polo de reflexión sobre el concepto de “crisis” en diferentes épocas, geografías y ámbitos de estudios dentro del hispanismo. No obstante, los

textos que aquí se ofrecen, como se verá, se ciñen a la contemporaneidad de las décadas finales del siglo XX y del primer cuarto del XXI, algo que no debería de extrañar ya que la segunda mitad de la última centuria del milenio anterior estuvo marcada por un encarnizado debate sobre el ocaso de los grandes discursos —o metarrelatos— y, en particular, sobre sus repercusiones en el campo socio-cultural<sup>4</sup>, mientras que los años 2000 surgieron de las cenizas de las Torres Gemelas neoyorquinas<sup>5</sup>, símbolo y presagio de una actualidad pautada por (poli)crisis de distinto cariz y debidas a múltiples fenómenos encadenados o solapados —el auge del terrorismo, la debacle económica, el cambio climático, el recrudescimiento del patriarcado, el revulsivo de las luchas feministas, la xenofobia que se ceba en los flujos migratorios, la pandemia de COVID-19, la invasión de Ucrania por parte de Rusia, el aterrador ataque de Hamas durante el festival Tribe of Nova y la consiguiente escabechina llevada a cabo por Israel en Gaza, etcétera—, que cunden tanto en lo colectivo como en lo individual<sup>6</sup>. En el fondo, son las dos caras de una misma moneda que se podrían rubricar, por un lado, bajo el posmodernismo y, por el otro, quizás, bajo el término “metamodernismo” —acuñado en 2010 por Timotheus Vermeulen y Robin van den Akker— que pone el énfasis sobre una cierta preocupación é(ste)tica por un retorno a lo real<sup>7</sup>, confirmado, por ejemplo, por los libros *Bienvenidos al desierto de lo real* de Slavoj Žižec<sup>8</sup>, escrito inmediatamente después del 11-S, y *Manifiesto del nuevo realismo* (2012) de Maurizio Ferraris<sup>9</sup>, dos textos que invitan a repensar la posmodernidad desde la apre-

---

<sup>4</sup> Obviamente, fundamentales a este propósito, entre una amplísima bibliografía, son los ya clásicos libros de Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Debolsillo, 2011 (ed. orig.: *Apocalittici e integrati*, Milano, Bompiani, 1965); de Debord, Guy, *La società dello spettacolo*, Milán, Baldini & Castoldi Dalai, 2008 (ed. orig.: *La Société du spectacle*, Paris, Buchet-Chastel, 1967); de Lyotard, Jean-François, *La condizione postmoderna*, Milán, Feltrinelli, 2008 (ed. orig. *La condition postmoderne*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1979), de Vattimo, Gianni y Rovatti, Pier Aldo (eds.), *Il pensiero debole*, Milano, Feltrinelli, 1983; de García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F., Grijalbo, 1990; de Jameson, Frederic, *Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism*, Durham, Duke University Press, 1991; a los que se podrían añadir quizás algunos textos de Baudrillard, Jean, reunidos en *Cultura y simulacro* (Barcelona, Kairós, 2008) y el volumen de Lipovetsky, Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, Barcelona, Anagrama, 2006 (ed. orig.: *Les temps hypermodernes*, Paris, Éditions Grasset & Fasquelle, 2004). Por lo que atañe las letras españolas, en particular en el ámbito de la novela, señalamos, entre los muchísimos estudios disponibles, el de Lozano Mijares, María del Pilar, *La novela española posmoderna*, Madrid, Arco Libros, 2007 y el de Mora, Vicente Luis, *La luz nueva. Singularidades en la narrativa española actual*, Córdoba, Berenice, 2007.

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, Chomsky, Noam, *9-11*, New York, Seven Stories, Press, 2001; Butler, Judith, *Precarious Life. The power of Mourning and Justice*, London, Verso, 2020 (2004).

<sup>6</sup> El concepto de policrisis fue elaborado por Morin, Edgar y Kern, Anne Brigitte en *Tierra-Patria*, Buenos Aires, Nueva visión, 1998 (ed. orig.: *Terre-Patrie*, Paris, Éditions du Seuil, 1993) y, citando a los autores, se puede resumir de la siguiente manera: «En realidad, hay inter-retro-acciones entre los diferentes problemas, las diferentes crisis, las diferentes amenazas. Esto sucede con los problemas de salud, de demografía, de medio ambiente, de modo de vida, de civilización, de desarrollo. [...] En un sentido más amplio, la crisis de la antroposfera y la crisis de la biosfera se remiten una a la otra, como lo hacen también las crisis del pasado, del presente y del futuro. Se puede considerar que muchas de estas crisis son un conjunto policrítico o son, interramicadas y enredadas, crisis de desarrollo, crisis de la modernidad, crisis de las sociedades [...]». Morin, Edgar y Kern, Anne Brigitte, *Tierra-Patria*, cit., pp. 107-108.

<sup>7</sup> Vermeulen, Timotheus y Akker, Robin van den, «Misunderstanding and clarification. Notes on “Notes on Metamodernism”». <https://www.metamodernism.com/2015/06/03/misunderstandings-and-clarifications/> (fecha de consulta: 22/12/2023).

<sup>8</sup> Žižec, Slavoj, *Bienvenidos al desierto de lo real*, Madrid, Akal, 2005 (ed. orig.: *Welcome to the Desert of the Real*, New York, Verso, 2002).

<sup>9</sup> Ferraris, Maurizio, *Manifiesto del nuevo realismo*, Roma-Bari, Laterza, 2012.

mianente necesidad de recuperar una mayor conciencia de la dimensión real de nuestras existencias, cada vez más precarias<sup>10</sup>. Retomando la sugerencia etimológica que Giuliana Calabrese emplea para desarrollar su ensayo, se podría afirmar que, en efecto, estamos atravesando un período de transición, de crisis (κρίνειν, *krínein*: separar, decidir), en que se está asistiendo a la muerte de estructuras pasadas y al nacimiento de algo que todavía no sabemos muy bien qué es ni cómo será. En esta tarea de reconfiguración de la cultura —en su sentido más amplio— occidental desempeña obviamente un papel fundamental el lenguaje en tanto que medio de representación de la realidad y medio de expresión de comunidades, colectivos o individuos que, a través de sus voces y sus acciones, quieren hacer aflorar lo invisibilizado y lo reprimido para incidir en las sociedades en que viven con cambios concretos en su día a día —buena prueba de ello son las protestas estudiantiles en Chile de 2006 y 2011, las asambleas de los Indignados, las acampadas de Occupy Wall Street, las actividades de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, los movimientos Ni Una Menos y #MeeToo, etcétera—. Todo este proceso que va desde la especulación sobre la vigencia y la efectividad de la palabra hasta su puesta en práctica queda bien reflejado en los nueve artículos reunidos en las páginas siguientes. A la hora de ordenarlos, pues, se ha intentado brindar al lector un recorrido coherente que, partiendo de cuestiones más generales vinculadas a la problematicidad del decir(se) en lo artístico y en lo vital, le llevara por los múltiples vericuetos de una(s) realidad(es) que se ha(n) intentado desglosar para que salgan a la luz —posiblemente iluminadas desde perspectivas insólitas y reivindicativas— situaciones críticas a menudo silenciadas o marginadas, porque las crisis pueden ser también puntos de inflexión que ayudan a cuestionar, refundar o reformular sistemas, pensamientos, conceptos heredados y asumidos por connivencia o pasividad.

Claudio Castro Filho, en «El discurso bajo sospecha en la dramaturgia española contemporánea: una mirada de Sanchis Sinisterra a María Velasco», traza un amplio panorama del reciente teatro español, interrogándose sobre la vigencia y el papel de la palabra en un medio que, desde Samuel Beckett, ha otorgado cada vez más importancia a la presencia de los cuerpos y a unos silencios que, además, en España habían sido condicionados por la dictadura franquista. Dicha crisis y puesta a prueba de los límites y de las potencialidades del lenguaje vertebró las trayectorias de José Sanchis Sinisterra, Juan Mayorga, Alberto Conejero, Pablo Gisbert, Angélica Liddell y María Velasco. En todas ellas, de hecho, es palpable la tensión entre la inanidad de una palabrería vaciada de significado por el poder o las convenciones y el intento de devolver al discurso una savia nueva capaz de desenterrar la memoria histórica o de expresar las tragedias individuales en un diálogo

---

<sup>10</sup> De nuevo, entre una amplia bibliografía, destacamos aquí algunas obras que dan fe de la precariedad que caracteriza el final del siglo XX y el comienzo del XXI: Butler, Judith, *Precarious Life. The power of Mourning and Justice*, cit.; Bauman, Zygmunt, *Amore liquido. Sulla fragilità dei legami affettivi*, Roma-Bari, Laterza, 2022 (ed. orig.: *Liquid Love. On the Frailty of Human Bonds*, Cambridge, Polity Press, 2003); Bauman, Zygmunt, *Liquid Times. Living in an Age of Uncertainty*, Cambridge, Polity Press, 2010 (2007); Nachtwey, Oliver, *La sociedad del descenso. Precariedad y desigualdad en la era posdemocrática*, Barcelona, Paidós, 2017 (ed. orig.: *Die Abstiegs-gesellschaft*, Berlin, Suhrkamp Verlag, 2016). Con respecto al contexto español es posible señalar, por lo menos, Mecke, Jochen, Jurkerjürgen, Ralf y Pöppel, Hubert (eds.), *Discursos de la crisis. Respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*, Madrid - Frankfurt am Main, Iberoamericana - Vervuert, 2017; Zafra, Remedios, *Entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*, Barcelona, Anagrama, 2017; López Alós, Javier, *Crítica de la razón precaria. La vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019; Claesson, Christian (ed.), *Narrativas precarias. Crisis y subjetividad en la cultura española actual*, Xixón, Hoja de Lata, 2019 y el número monográfico de la revista *Orillas* al cuidado de Rossi, Maura y Becerra Mayor, David, *Literaturas de la crisis: precariedad y narración en el ámbito peninsular del siglo XXI*, *Orillas: revista d'Ispanistica*, 10 (2021).

activo y desgarrador con la colectividad y con las obras de dramaturgos y dramaturgas de otras generaciones. El estatuto ficcional de la escritura respecto a la realidad y, por ende, la imposibilidad de trazar con ella las señas de identidad auténticas y unitarias de un sujeto afligido por un desengaño amoroso y empeñado en un melancólico recuento existencial y poético, son los fulcros alrededor de los cuales pivotea el texto «Arquitectura del desengaño: fragmentación del sujeto en *Espejo de gran niebla* de Guillermo Carnero» de Stefano Pradel. De hecho, en él se muestra de manera diáfana cómo Carnero logra aprovechar la naturaleza autosuficiente de la poesía y la reflexión metapoética para restituir eficazmente la intimidad de un yo lírico que adquiere una dimensión textual en la que los versos son, al mismo tiempo, un espejo y un instrumento de representación de la voz autoral.

La dificultad de narrar en primera persona una específica condición conflictiva y de asumir la fragmentación identitaria impuesta por unas circunstancias adversas son dos escollos que también caracterizan la experiencia de la migración, marcada por una inestabilidad económica y psicológica que aflora en todo su alcance en las cuatro entrevistas realizadas por Ana Sagi-Vela González en «Los acentos de la crisis en las voces de la migración», donde las respuestas de un hombre y tres mujeres migrantes provenientes de América Latina dibujan un tapiz sombrío, en el que los hilos de la violencia y la inseguridad de los países de origen se entretajan con los del racismo, de la exclusión social y de las trabas burocráticas con que los ha acogido Italia. Yasmina Romero Morales, en «Crisis y resistencia en la novela *Ceniza en la boca* (2022) de Brenda Navarro», esta vez desde la ficción —pero anclada en dolorosos episodios recientes documentados por los periódicos—, describe las angustias y los padecimientos de dos hermanos mexicanos que se reúnen con su madre en un Madrid hostil y xenófobo, mostrando los esfuerzos de la protagonista para sobreponerse a los golpes que la vida le inflige y, sobre todo, para transformar esa ceniza real y metafórica que le llena la boca en palabras con que contar lo sufrido.

Sin embargo, en muchas ocasiones no queda más remedio que huir porque quedarse en la ciudad en la que uno ha nacido entrañaría el riesgo de ver hasta qué punto unas políticas patrimoniales bienintencionadas pueden llegar a desnaturalizar su esencia y su memoria, convirtiéndola en un parque de atracciones para turistas y en una pesadilla para sus habitantes. Precisamente este proceso de alteración y despersonalización del tejido ciudadano y social de Valparaíso es el protagonista de la vitriólica novela distópica *Valpore* (2009) de Cristóbal Gaete, que Fernanda Pavié Santana analiza en «El espacio urbano de *Valpore* y su policrisis» poniendo de relieve la espiral apocalíptica de embrutecimiento y destrucción a la que están abocados los seres marginales que la pueblan, ellos mismos símbolo y producto de un *milieu* que quizás habría que arrasar para luego reconstruirlo de cero.

La necesidad de una acción colectiva solidaria —aquí sin duda de signo más positivo con respecto a la narración de Gaete— con el fin de subvertir el sistema capitalista es la que sustenta la antología de cuentos *Tiza roja* (2020) de Isaac Rosa, por mí abordada en «Crónicas íntimas desde la(s) crisis: *Tiza roja* de Isaac Rosa» para resaltar la hibridación de los recursos propios de la narrativa breve y de la crónica llevada a cabo por el novelista sevillano en su tentativa de escribir unos contrarrelatos que, en contraposición con la visión dominante de los medios de comunicación, se centren en «historias de vida» útiles para romper el silencio que las rodea e interpelar al lector desde perspectivas que le incomoden. De un caldo de cultivo similar, producido por el imbricarse de los efectos de la crisis económica, de la gentrificación y de la pandemia de COVID-19, surgen las historias contenidas en el ensayo autobiográfico *Deshabitar* (2020) y en el texto ficcional *La ciudad* (2022) que David García Ponce disecciona en «Ilusiones hipotecadas: la ciudad

y el problema de la vivienda en la obra de Lara Moreno» para detallar la situación de precariedad habitacional y vivencial en la que se encuentran tanto la misma Moreno —en tanto que escritora sin trabajo fijo— como las tres protagonistas de su novela, sometidas a malos tratos, marginación social y explotación laboral.

Las mujeres, en efecto, dentro de la sociedad patriarcal, suelen ser relegadas a los márgenes o, de todas formas, tienen que lidiar cotidianamente con estereotipos o mitos que tienden a encasillarlas en papeles asignados de antemano por unos cánones masculinos. Entre dichos modelos, el de la madre es sin duda alguna uno de los más recurrentes, pero Katuscia Darici en «La maternidad como crisis personal en la nueva narrativa autobiográfica de la procreación en España (2017-2023)», a través de las obras de Silvia Nanclares, Laura Freixas, Nuria Labari y Mar García Puig, hilvana un contradiscurso elaborado desde la primera persona singular por autoras que buscan reapropiarse de la narración de la maternidad para desmontar los patrones vigentes y denunciar lo que demasiado frecuentemente se calla: la presión social que casi “obliga” a desear un bebé, la frustración por tener menos posibilidades en casi todos los ámbitos profesionales debido a las desigualdades de género, el imperativo moral de una entrega total al hijo que implica la anulación de una misma y, finalmente, las repercusiones sobre la salud mental que puede acarrear el alumbramiento de un ser humano. Una toma de posición parecida es la que auspicia Giuliana Calabrese en «Krínein, entre la vida y la muerte. Alternativas discursivas en el relato sobre violencia de género», aunque su propuesta, basada principalmente en *La feliz y violenta vida de Maribel Ziga* (2020) de Itziar Ziga, *Violencia* (2020) de Bibiana Collado Cabrera y *El invencible verano de Liliana* (2021) de Cristina Rivera Garza, aboga por un replanteamiento de la violencia, sobre todo como arma de autodefensa, dentro del debate feminista y por una inversión radical de las narrativas convencionales sobre la mujer maltratada o asesinada —que en su mayoría hacen hincapié en la victimización lastimera o morbosa— para, en cambio, resaltar sus intentos de resistencia, rebelión o emancipación, otorgándole así el rol activo que le corresponde sin, voluntaria o involuntariamente, invisibilizar sus acciones ni acallar su voz.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baudrillard, Jean, *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, 2008.
- Bauman, Zygmunt, *Amore liquido. Sulla fragilità dei legami affettivi*, Roma-Bari, Laterza, 2022 (ed. orig.: *Liquid Love. On the Frailty of Human Bonds*, Cambridge, Polity Press, 2003).
- , *Liquid Times. Living in an Age of Uncertainty*, Cambridge, Polity Press, 2010 (2007).
- Butler, Judith, *Precarious Life. The power of Mourning and Justice*, London, Verso, 2020 (2004).
- Chomsky, Noam, 9-11, New York, Seven Stories, Press, 2001.
- Claesson, Christian (ed.), *Narrativas precarias. Crisis y subjetividad en la cultura española actual*, Xixón, Hoja de Lata, 2019.
- Debord, Guy, *La società dello spettacolo*, Milán, Baldini & Castoldi Dalai, 2008 (ed. orig.: *La Société du spectacle*, Paris, Buchet-Chastel, 1967).
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Debolsillo, 2011 (ed. orig.: *Apocalittici e integrati*, Milano, Bompiani, 1965).
- Ferraris, Maurizio, *Manifesto del nuovo realismo*, Roma-Bari, Laterza, 2012.

- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F., Grijalbo, 1990.
- Jameson, Frederic, *Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism*, Durham, Duke University Press, 1991.
- Lipovetsky, Gilles, *Los tiempos hipermodernos*, Barcelona, Anagrama, 2006 (ed. orig.: *Les temps hypermodernes*, Paris, Éditions Grasset & Fasquelle, 2004).
- López Alós, Javier, *Crítica de la razón precaria. La vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019.
- Lozano Mijares, María del Pilar, *La novela española posmoderna*, Madrid, Arco Libros, 2007.
- Lyotard, Jean-François, *La condizione postmoderna*, Milán, Feltrinelli, 2008 (ed. orig. *La condition postmoderne*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1979).
- Mecke, Jochen, Jurkerjürgen, Ralf y Pöppel, Hubert (eds.), *Discursos de la crisis. Respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*, Madrid - Frankfurt am Main, Iberoamericana - Vervuert, 2017.
- Mora, Vicente Luis, *La luz nueva. Singularidades en la narrativa española actual*, Córdoba, Berenice, 2007.
- Morin, Edgar y Kern, Anne Brigitte, *Tierra-Patria*, Buenos Aires, Nueva visión, 1998 (ed. orig.: *Terre-Patrie*, Paris, Éditions du Seuil, 1993).
- Nachtwey, Oliver, *La sociedad del descenso. Precariedad y desigualdad en la era posdemocrática*, Barcelona, Paidós, 2017 (ed. orig.: *Die Abstiegs-gesellschaft*, Berlin, Suhrkamp Verlag, 2016).
- Rossi, Maura y Becerra Mayor, David, *Literaturas de la crisis: precariedad y narración en el ámbito peninsular del siglo XXI*, *Orillas: revista d'Ispanística*, 10 (2021).
- Vattimo, Gianni y Rovatti, Pier Aldo (eds.), *Il pensiero debole*, Milano, Feltrinelli, 1983.
- Vermeulen, Timotheus y Akker, Robin van den, «Misunderstanding and clarification. Notes on “Notes on Metamodernism”». <https://www.metamodernism.com/2015/06/03/misunderstandings-and-clarifications/> (fecha de consulta: 22/12/2023).
- Zafra, Remedios, *Entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*, Barcelona, Anagrama, 2017.
- Žižec, Slavoj, *Bienvenidos al desierto de lo real*, Madrid, Akal, 2005 (ed. orig.: *Welcome to the Desert of the Real*, New York, Verso, 2002).

SIMONE CATTANEO  
Università degli Studi di Milano